

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

**Análisis semiótico de una doxa pospolítica: los discursos del PRO
(2013-2016)**

Fabiana Martínez¹

Recibido: 07/06/2016
Aceptado: 07/06/2016

Resumen

En este artículo presentamos un análisis del discurso del Pro desde una perspectiva Sociosemiótica, considerando cómo esta nueva identidad política establece una frontera simbólica respecto al resto de los partidos políticos y nuevas configuraciones sobre el Estado que se articulan con componentes lúdicos, individualizantes y gerenciales, desterrando del campo imaginario tanto la política como cualquier sujeto colectivo o litigio por la igualdad.

Palabras claves: PRO – discurso – pospolítica – pasado imposible -

**Semiotic Analysis about a pospolitical topic: the PRO discourses
(2013-2016)**

Abstract

In this article we present the analyse of the discourse of PRO from a sociosemiotic perspective, considering how this new political identity establishes a symbolic boundary with the other political party. New configuration about the State that articulate with lucid, individualizing and managerial components banish politics, collective subjects or equality litigation from the imaginary field.

Key words: PRO - Discourses- Pospolitic- Impossible Past

¹ Dra. en Letras Modernas, UNC; Magister en Sociosemiótica, CEA, UNC. Docente e Investigadora en Universidad Nacional de Villa María y Universidad Nacional de Córdoba.
E-mail: fabianam@arnet.com.ar

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

Introducción

Este es un ensayo que intenta abordar las particularidades del discurso de la coalición *Cambiamos*, asumiendo que esta identidad política ha logrado articular –después de un proceso de más de diez años- nuevos sentidos de la política que se instituyeron como una alternativa válida en las elecciones del 2015, frente a la relativa pérdida de consenso del kirchnerismo. En esta ocasión, este discurso se presentó centrado en la noción de *cambio*, significativo en el que se inscriben una multiplicidad de demandas de sectores conservadores y opositores al kirchnerismo que venían sedimentando ya desde el año 2001 sin lograr salir de posiciones periféricas. En particular, al ser capaz de articular estas críticas y a la vez los intereses de los actores afectados por este gobierno, sosteniendo a la vez una densa doxa antipolítica y antiestatal (Angenot, 1989), se constituyó un discurso que resulta el reverso del gobierno anterior: una configuración desencantada de la política y en cambio subyugada por las nuevas verdades ineludibles del mercado, el fin del lenguaje de los derechos que resulta de la sustitución del problema de la igualdad por el de la libertad (bancaria y mercantil), el desentendimiento de las cuestiones sociales reemplazadas ahora por una t pica del mérito autosalvador, las fuertes estigmatizaciones sobre el Estado, lo público y todos los sujetos vinculados a estos ámbitos, y el desprecio por cualquier entidad vinculada a lo colectivo, nacional, popular o militante. Esta configuración coloca rápidamente al *mercado* en el centro de sus decisiones, haciendo posible una gestión cruenta de la economía y la sociedad en términos neoliberales y ortodoxos. Así, el discurso del PRO, aunque se centr  en la campaña en la promesa de un *cambio* que no fue especificado, es en rigor la articulación de múltiples lenguajes que venían resistiendo al populismo, y debe ser considerado en el marco más amplio de los ataques recibidos por otros gobiernos latinoamericanos por parte de sectores conservadores o de derecha².

Así, a fines del 2015, *Cambiamos* estuvo en condiciones de ofrecerse como una instancia capaz de desempeñarse eficazmente en el proceso electoral del año 2015, y hegemonizar en un sentido más amplio el proceso político al interpelar a frustraciones múltiples. En tanto fuerza política opositora, se presentó entonces como sede de rearticulación frente a la parcial dislocación de una hegemonía populista que había sido capaz de transformar

² Como señalan Morresi y Vommaro en su exhaustivo estudio, en este partido “conviven antiguos cuadros militantes de diferentes partidos políticos, profesionales recién llegados al mundo de la política y cuadros empresariales que se desempeñaron como un escalafón más en el desarrollo de sus carreras corporativas” (2015: 47), no se interesan por cuestiones doctrinarias, es una diversidad que permite definirlo como un partido posmaterial. El reclutamiento partidario tiende a seguir la lógica del voluntariado, privilegia estudiantes de universidades privadas y confesionales. Los tres sectores principales son los empresarios, las ONG y los think thank, muchos jóvenes profesionales llegan desde estas instituciones con un escaso background político, y más bien se caracterizan por su expertise técnica y la estrecha relación con el líder (2015: 115).

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

el orden económico y social en una dirección *emancipatoria* (Biglieri, 2012), a partir de una gramática de la política entendida como nominación del daño al pueblo, de nítidas fronteras antagónicas, la que generó un importante proceso de ampliación de derechos en múltiples esferas y de afección de intereses de numerosos actores antes dominantes.

No es de extrañar entonces que haya reunido diversos tópicos neoconservadores ya disponibles en el campo discursivo, para sustentar a partir de allí una gestión denegatoria tanto de la política misma como de toda dimensión vinculada a la igualdad social. En vez de remitir a las instituciones clásicas de la democracia, la enunciación del PRO postula un mundo feliz, lúdico y reconciliado, en el que –una vez eliminada toda instancia política o ideológica anacrónica y distorsionante- advendrían múltiples actos de justicia individual, derivados del mérito suficiente que cada uno sea capaz de acreditar para el acceso (ya no a los *derechos*) sino a los *bienes y servicios* de un nuevo orden entendido en términos puramente mercantiles. Desde entonces, lo *justo* no es ya la cuenta de un pueblo dañado y amparado en parte por el Estado, sino la “sumisión de todos los vínculos sociales a la lógica de mercado” (Rancière, 2010:15), a partir de “un consenso que es ante todo la ficción de la comunidad sin política, es decir, sin división del *arjé*” (Rancière, 2010:49).

Imaginariamente vaciado de política y de Estado, el nuevo orden deseado es regulado por los saberes puramente técnicos de Ceos, empresarios, consultores en comunicación y “expertos en felicidad”, y ninguna otra palabra logra inscribirse en este nuevo régimen de verdad que cuenta cada vez con menos sujetos políticos propiamente dichos, es decir, con seres considerados como parlantes y capaces de establecer un litigio por la igualdad. Así, esta fuerza política encontró eficacia simbólica en una amalgama aporética que reúne el cambio, la felicidad³ y el mercado, interpelando en particular a sujetos desbordados por la política y la inclusión.

Por otro lado, estos tópicos se articulan con un principio de lectura del pasado, concentrado en la configuración del kirchnerismo como un exceso, justamente, de politización,

³ En alusión a la recurrencia de este significante en las campañas (Macri: “trabajo para que la gente sea feliz... mi trabajo es que la gente se sienta más libre, más segura, más constructiva, y eso te lleva a la felicidad”, 3/10/13; “nosotros estamos felices”, 5/11/15; “llevamos felicidad a todos los argentinos”, 1/3/16); en el discurso del 1 de mayo, irónicamente: “saquemos una ley que diga que por ley todos somos todos felices.”; el 12 de enero, el Presidente, en respuesta por la “ola de despidos” de empleados públicos: “Yo sueño que tengamos una Argentina donde cada uno de nosotros encuentre un lugar donde sea feliz...Por eso es tan importante la tarea de cada día, que cada uno esté orgulloso de su trabajo, que sea digno e íntegro”. También en el discurso de los funcionarios: “la gente ya está siendo más feliz, no lo dice el gobierno, lo dice el mercado” (Sturzenegger, en presentación del Programa Monetario 2016). Vinculado a este pathos, los medios informaron acerca del psicólogo social Daniel Cerezo, gerente de Cultura y Felicidad de la empresa Páez, quien asiste en abril a reuniones del gabinete nacional ampliado (El Diario: “El asesor presidencial en temas de felicidad”, 22/04/16, muy comentado por otros medios también). Es notable el carácter despolitizante de este significante.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

Estado y corrupción, haciendo una equivalencia entre estos tres términos y provocando una nueva *sancion normalizadora* (Foucault, 1976) orientada a la corrección de los asuntos desviados. Así, ya en gestión y en tanto reverso del gobierno anterior, los discursos de *Cambiamos* sostienen como principal objetivo multiplicado en diferentes áreas la corrección de la “distorsión kirchnerista”, entendida como un gran desvío del orden natural de las cosas (es decir, del mercado, única nueva sede de la *verdad*). Se fundamentan así diversos actos de *sinceramiento*, entendido como la necesidad inevitable del cambio conservador derivado de la *pesada herencia*, que no es más que el pasaje de la política del pueblo (en su diversidad contingente) a la gestión del mercado, sin ninguna posibilidad de inscribir en esta configuración simbólica las duras consecuencias humanas y sociales que sin dudas provoca.

En síntesis, trataremos al PRO como un lenguaje de neoderecha que ha sido capaz de obtener reconocimiento en distintos sectores sociales, intentando identificar algunas de las nuevas t picas⁴ que lo caracterizan. Consideraremos en primer lugar la configuración de una retórica pospolítica, entendida como un régimen de verdad que prioriza lenguajes económicos, valores path micos o fórmulas de autoayuda (donde debemos reparar en la recurrencia de términos como *felicidad*, *desafío*, *oportunidad*). Y en segundo lugar, las representaciones negativas del Estado, las que forman parte del antagonismo establecido respecto al kirchnerismo y del retorno resignificado del mito del “mercado libre” (Barros, 2002), que se intensificó una vez iniciada la gestión. La articulación de estos mecanismos significantes es capaz de generar una nueva grilla de inteligibilidad en la cual, una vez despreciadas estas instancias, no queda más que un gobierno que sólo encuentra lenguajes para proponer una administración de las cosas a través de un cálculo meramente mercantil y una promesa de irresponsable felicidad individual, movimiento que además dibuja las fronteras ensanchadas de los múltiples sujetos que ya no cuentan (desocupados, militantes, gremios, universidades públicas, medios comunitarios y alternativos, actores y destinatarios de políticas por la inclusión, etc.).

Estas operaciones, en conjunto, han logrado efectos de sentido en distintos sectores sociales de nuestro país, es decir, han logrado presentarse como verosímiles, estableciendo nuevos límites de lo decible y lo pensable. La mayor parte de las categorizaciones presentan alguna vinculación con el sistema de significación de la gramática neoliberal que provoca tanto la justificación de importantes procesos de concentración de la riqueza como la denegación del empobrecimiento súbito y la exclusión, lo que puede formularse, en otros términos, como un

⁴ Definiremos t pica en términos de Angenot (1989), como un componente de una hegemonía discursiva, capaz de imponer ciertas “unidades de sentido”, con un cierto matiz ideológico: como “conjunto de lugares o presupuestos irreductibles del verosímil social”, “un cierto número de enunciados que son los únicos legitimados en el nivel de la evidencia indiscutible e insoslayable”.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

proceso de paulatina “pérdida de derechos”, objeto que de entrada queda diluido en cualquier lenguaje neoliberal. Frente al fuerte contraste que esta gestión representa respecto al kirchnerismo, consideramos que es una tarea significativa reflexionar a través de qué configuraciones en la dimensión simbólica se muestra como anacrónico, obsoleto e ilusorio un orden político, social y económico que garantizó la inclusión de miles de argentinos; para sustituirlo por una no-política, o en términos de Rancière, por una posdemocracia en la que el debate y la militancia ya no tienen lugar, en un proceso de resignificación de las tópicas neoliberales ya conocidas: “por desgracia, se expande la noción desencantada de que hay poco para deliberar y que las decisiones se imponen por sí mismas, al no ser el trabajo propio de la política otra cosa que la adaptación puntual a las exigencias del mercado mundial” (1994:6).

Para esto analizaremos, desde una perspectiva Sociosemiótica y posfundamento, un conjunto de discursos de esta fuerza política vinculados a distintos acontecimientos (campañas electorales legislativas y presidenciales, actos, documentos del partido, declaraciones de Macri y funcionarios, discurso de la Apertura de la Asamblea Legislativa, etc.), producidos desde el 2011 y hasta el presente. En particular, consideramos a este conjunto como una “formación discursiva” (Pêcheux, 1976) capaz de proveer nuevos objetos ideológicos e interpelaciones subjetivantes, a la vez que presenta regularidades en términos de una “matriz parafrástica” que puede ser identificada en los niveles semánticos y de la enunciación. A pesar de esto, no se trata de una unidad homogénea ni perfectamente coherente, pues se encuentra a la vez horadada por múltiples escenas discursivas en las que se plantea un litigio, y por tensiones centrífugas y centrípetas que forman parte también de lo que consideraremos un incipiente proceso de hegemonización del campo político y discursivo⁵ (Angenot, 1989).

Tópica pospolítica

El discurso de *Cambiamos* se da en el contexto de una relativa estructuralidad y recupera elementos ya disponibles que gozaban de cierta credibilidad. No constituye una expresión o una traducción a un plano simbólico de nuevos intereses de los actores ya establecidos, sino una nueva “gramática”, entendida como un horizonte capaz de delimitar lo

⁵ Si bien nos centramos en este artículo en la discursividad política, es importante destacar el rol central que tuvieron los medios de comunicación opositores al kirchnerismo (Clarín, La Nación, Cadena 3, TN, programas farandulescos dedicados a la política, etc.) en la configuración, a lo largo del año 2015, de un diagnóstico negativo hacia el gobierno anterior, al proponer tanto una agenda de “crisis económica” que enfatizaba el cepo, la inflación y el desequilibrio fiscal, ocultando los datos de mejoramiento económico general, como una “crisis institucional”, centrada en los hechos de corrupción atribuidos exclusivamente a figuras vinculadas al kirchnerismo, mientras que las figuras del PRO fueron presentadas con el auspicio que merecen la nueva sensatez económica y la honradez.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

que es posible en un contexto dado, establecer nuevos límites de lo pensable y lo decible, mostrar inéditas conexiones entre elementos ya existentes y “establecer las redes articuladas de distinciones que informan nuestra capacidad de poner el mundo en palabras” (Barros, 2013: 52). Por esta razón, también, este discurso se configura como una “amalgama” capaz de reunir heterogéneas formas previas, y evidencia, tal como afirmó Angenot, que “las ideologías no son sistemas”, al presentar múltiples aporías, como el desentendimiento acerca de la cuestión social a la vez que la consigna de *pobreza cero*, la promesa de recuperación de instituciones democráticas junto al uso del DNU, o la superación de la “brecha” de los argentinos seguida de múltiples estigmatizaciones del “enemigo k”. Como ya hemos señalado, tratándose de una perspectiva posfundamento, este nuevo orden emergente no tiene un contenido a priori y resulta de una lucha en la cual el kirchnerismo, entre otros sujetos políticos, ocupa el lugar de un exterior constitutivo. No es de extrañar, entonces, que postule un modo de estructurar la actividad política a partir de significantes diferentes a los que tuvieron dominancia en los procesos de la década previa, dejando de lado la *inclusión*, para proponer una *normalización* radicalmente diferente.

Existe un t pico que caracteriza a la identidad PRO, y que es común a todos los sectores que lo componen: la sustracción autoafirmada de la propia posición y la modalidad de gestión, tanto del campo de la “política” como de las “ideologías”; es decir, una denegación recurrente de ambas dimensiones, las que necesariamente aparecen como una distorsión. Este componente no sólo forma parte fundamental del dispositivo de enunciación del líder y los funcionarios sino también de sus seguidores y “voluntarios” (Morresi y Vommaro, 2015; Grandinetti, 2014). Se trata entonces de un ideologema que resultó ser particularmente interpelativo para ciertos sectores sociales, y que es jerarquizado en las gramáticas de reconocimiento (Ver n, 1980) de quienes adhieren a la propuesta. Desde su emergencia, este partido consolidó un dispositivo de enunciación pospol tico, en el cual tanto la identidad del enunciador como la de los colectivos interpelados se configuraron como el exterior incontaminado a todos los partidos políticos que han gobernado “en los últimos 30 años”. Como señaló su principal referente. “Pro no es un partido político tradicional, no es de izquierda ni de derecha...Pro es una forma de sentir al país” (Macri, La Razón, 17/04/11). En este discurso, las referencias tanto a las identidades partidarias como a las definiciones ideológicas constituyen un obstáculo para una acción política entendida como un hacer, como la traducción de una vocación de servicio eficiente capaz de resolver los problemas del *vecino* sin los escollos de instituciones o intermediaciones, sin intereses corporativos ni pretensiones de poder. En la campaña del 2015, se destacaron además elementos de los liderazgos de audiencia, en los que las instancias institucionales clásicas se debilitan y en los que activamente intervienen los

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

medios de comunicación, configurando un vínculo que aparece como directo, personalizado y pathémico.

Esto no significa que las fronteras que configuran su identidad sean difusas, sino que éstas se resignifican reformulando las diferencias al interior del campo partidario. En primer lugar, estas formulaciones resignifican un lenguaje disponible y vinculado a la crisis del año 2001, que refiere a la corrupción, la crisis de representación y la ineficiencia de los políticos para la solución de los graves problemas de los argentinos. En este acontecimiento, desde este pathos ciudadano⁶ de “desencantamiento” y de crisis de todas las interpelaciones partidarias conocidas, se construye un adversario que es un colectivo homogéneo: *que se vayan todos*. Se trata de un diagnóstico antipartidario que deja un lugar imposible, un vacío, o un espacio que sólo podría ser ocupado por algo totalmente nuevo y diferente frente a la grave crisis institucional y económica. Y esto es, justamente, y asumiendo este diagnóstico ciudadano, lo que ofreció el PRO en su constitución partidaria en el 2001, un lugar completamente otro, simbólicamente ajeno a las formas tradicionales: como ha señalado Morresi, el PRO no surge como “otro partido” sino como una nueva forma de hacer política (2015: 39). Así, según un principio de lectura que es a la vez ruptura con ese pasado de crisis generalizada, aparece como incontaminado de otras identidades existentes previamente, vacío de ideologías de izquierda o de derecha, centrado en el hacer y ajeno a todo léxico o categorías que remitan a distinciones que serán consideradas a partir de ahora “anacrónicas”.

La configuración de los discursos del PRO se vincula no sólo con la crisis de 2001, y la “reacción” de sectores medios y populares frente al descalabro económico y social, sino también a una transformación más amplia en el tiempo referida al lazo de representación. Como han señalado varios autores, en la década del 90 se asiste al paso de una lógica de “identidades existenciales” a “identidades por escenificación” (Palermo y Novaro, 1996; Novaro, 1994). Algunos partidos ya no provocan preferencias electorales estables, y la representación se da en formato personalizado, un vínculo directo y volátil, en un espacio altamente mediatizado y con estrategias de comunicación que suponen un destinatario desinteresado de la política. En ese contexto, la “representación” se da a través de mecanismos no institucionales, y más informales y directos de interpelación que provocan una identificación directa entre la audiencia y el líder. Se produce un debilitamiento de las identificaciones ancladas en las mediaciones partidarias, la desactivación de anteriores antagonismos y la creciente incidencia de los medios (Mauro y Slipak, 2005). La confluencia de estos procesos circunstanciales provocaron un “cuestionamiento per se del lazo representativo” y no sólo se

⁶ Estados de ánimo sociales, afectividades transubjetivas que marcan una determinada época, un estado del discurso social (Angenot, 1989).

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

vincularon con la emergencia de instancias alternativas de participación (piquetes, cacerolazos, asambleas, etc.) sino también con el debilitamiento de los mecanismos clásicos de interpelación partidarios. En el 2001, t picos como el individualismo (por ejemplo, en los trueques, Barbeta y Bidaseca, 2004), la falta de credibilidad en los representantes, la indiferencia y la apatía, la figura del *vecino que habla por sí mismo*, el rechazo a toda instancia de mediación, la multiplicación de lugares informales de la política por fuera de los partidos, quedaron desde entonces disponibles, en este caso, para ser resignificados por un discurso que sostiene desde allí una doxa pospolítica que se amalgama con componentes neoliberales. Pese a sus grandes diferencias, en cierta forma, y de manera contingente, ambos discursos presentan un matiz postpartidario y diluyen el sistema de alteridades que estructuran al sistema de partidos para sustituirlo por un antagonismo reformulado donde ya no cuentan los clivajes preexistentes sino el antagonismo de un colectivo victimizado y sin inscripción partidaria: *la gente/los vecinos/la mayoría silenciosa vs. todos los partidos/todos los políticos (que se vayan todos, que no quede ni uno solo)*.

En los discursos del PRO, ya en la campaña legislativa del 2013, el mismo diagnóstico se impone respecto al fracaso de la política, y por lo tanto de los * ltimos 30 años de democracia*. En el discurso posterior a las elecciones legislativas de este año, fueron frecuentes enunciados que, a través del nosotros inclusivo, insistían en esta constatación, configurando como el exterior no sólo al gobierno nacional, sino a todos los partidos políticos:

Queremos representar a esa inmensa mayoría de argentinos que est n cansados de que siempre gobiernen los mismos, que pasan los años, damos vueltas, y siempre estamos atrapados en el mismo lugar. Yo comparto ese hartazgo que tienen ustedes de la mala política. ... No pueden gobernar siempre los mismos. Un día nos dicen que son de izquierda, otro día de derecha, pero lo que sí sabemos es que siempre viven del Estado y siempre mantienen unas prácticas perversas. La Casa Rosada no es de un grupo de personas, es de todos los argentinos. Y tampoco puede ser que se pasen los cargos electivos entre cónyuges y parientes cercanos, qué es eso!, eso no va más (Macri, 2013)

Los argentinos estamos sintiendo que llegó la hora de que planteemos un cambio, que no podemos seguir siempre con el mismo grupo de gente que cambiando dos o tres de arriba gobierna hace treinta años (Macri, Código Político, 27/09/13)

A pesar de la tremenda oposición de la vieja política.... decidiendo de una vez por todas no seguir poniendo el futuro de nuestros hijos en manos de los que ya gobiernan hace treinta años y lamentablemente no nos han dado soluciones, no nos han dado respuestas (Macri, C5N, 27/10/13)

Queremos representar a esa mayoría de argentinos que est n cansados de que siempre gobiernen los mismos, que pasen los años, demos vueltas y siempre estamos atrapados como en el mismo lugar. Yo comparto ese hartazgo que tienen todos ustedes con la mala política (Macri, 27/10/13).

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

Este fracaso generalizado y extendido de la política se vincula con la particular relación de contaminación entre políticos/partidos/Estado, ya que el predominio de los *intereses corporativos* ha provocado una *mala gestión pública*. Aquí -a diferencia de otros discursos neoliberales- el problema no se centra en la condición particular de lo público o lo estatal, que puede ser rescatado desde otra lógica (*empresarial*). Lo que se configura como núcleo problemático es el tipo de relación de *apropiación* que *todos los políticos* han hecho, al considerarse cada uno *dueño del Estado*, desoyendo a la vez las demandas de la sociedad. Todos estos elementos, además, apuntan fuertemente a una crítica a la condición de la relación, cuya principal figuración es la noción de *ciudadano abandonado*, en la forma de una frustración que sólo el PRO es capaz de reparar. Este es el fundamento principal de la propuesta electoral del 2015, lo que fundamentalmente interpela a la *gente* que no participa ni cree en la *vieja política*, y que se ve además fuertemente abonada por las insistentes agendas mediáticas de la corrupción:

Proponemos una tercera vía, buscar una alternativa con gente que no ha estado en el protagonismo en estos últimos 25 años y que realmente crea que se tiene que hacer política de otra manera. La crítica mayor que le hago al PJ es haberse creído que el que gobierna es el dueño del Estado (Macri, 27/04/2015)

Aún en la actualidad, la crisis del 2001 es configurada como un acontecimiento de ruptura, que opera en el imaginario fundacional de este partido en la medida en que contribuye a configurar fronteras y plantear una densa serie de parejas axiológicas⁷. Esta crisis evidencia que *las opciones políticas clásicas dejaron de dar respuesta* y en la que las dicotomías (izquierda-derecha, peronismo-antiperonismo) aparecen como *falsas opciones* que fracasan por *impericia o mala fe* (Vía Pro, 2014⁸). En el plano de la enunciación, el “modelo de llegada” (Verón, 1987) de los sujetos a la política encuentra su mayor legitimidad en el hecho de que evita tanto la impericia técnica como la moral corrupta, marcando la conversión del mero ciudadano que *llega* a la política desde fuera de ella. La principal propiedad diferencial de quienes encontraron una salida válida es, entonces, el ser ajenos a la política: *los ciudadanos...teníamos que intentar...Muchos de nosotros comenzamos a convencernos de la necesidad de involucrarnos. Algunos veníamos del sector privado...Prácticamente, ninguno había tenido militancia o participación política en su vida* (Vía Pro, 2014). Entre estos sujetos

⁷ Según Angenot (1982; 116), términos que se oponen y tienden a presentar los temas de forma ya marcada axiológicamente, valorativamente, en las parejas se engendra una jerarquía de algunos de los términos, que resulta así natural, inevitable, indiscutible.

⁸ Documento presentado en el Consejo Nacional del PRO en Paraná, septiembre 2014.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

pospol ticos (el líder gestor, los conversos y el vecino abandonado) se establece un vínculo, figurado en la metáfora del *punte*: *este espacio que es Unión PRO...es un puente de la sociedad a la política...nosotros lo que queremos es generar ese puente* (Macri, 15/10/13); *la política es un lugar al que tenemos que animarnos a ingresar y el PRO es el puente por el cual ciudadanos como ustedes pueden cruzar* (Macri, 18/10/13).

Una nueva verdad ilumina a estos conversos: *Desde lo más profundo entendíamos que la identidad política ya no era importante; en su lugar, son importantes las personas, solidarias, dinámicas, justas, seguras y felices* (Vía Pro, 2014). Una colección de individuos indiferentes a toda adscripción partidaria encarnan los nuevos valores, mientras que la "vieja política" es vista como *conflicto, dogmatismo, fanatismo, lucha o confrontación, viejas luchas ideológicas, peleas, la política es s nimo de conflicto y lucha y no de diálogo y buen gobierno, mundo agobiante de la lógica de la confrontación* (Vía Pro, 2014). Militancia, política e ideología son categorizadas como intensamente negativas, y se oponen en parejas axiol gicas⁹ recurrentes que van configurando las posiciones nosotros/ellos: *la pasión por hacer y trabajar se opone al fanatismo (que) genera odio y enfrentamiento, corrompe el sentido común y la razonabilidad del las personas e infectaba las acciones concretas y sus resultados; definiciones dogmáticas y arenga ideológica...busca el poder por el poder mismo; recetas preconcebidas; prejuicios ideológicos; extremismos, sobresaltos, viejas peleas ideológicas* (Vía Pro, 2014). Así, en este discurso, el PRO coloca en el lugar del pasado imposible a todos los partidos políticos existentes (*centenarios o casi centenarios*) para proponer una nueva constelación de valores (*trabajo, consenso, voluntad de cambio, conocimiento específico, pasión por hacer las cosas, acciones concretas, solidaridad, sensibilidad, visión de ciudadano independiente, mentalidad de cambio, felicidad en las cosas simples, moderación, responsabilidad, prudencia, ganas de vivir, de trabajar, de soñar* -Vía Pro, 2014-).

En este diagnóstico, que establece una clara frontera entre el pasado y el futuro vinculado al cambio, retorna la metáfora menemista del "Estado elefant sico", huella de sus afinidades con las gramáticas neoliberales que anuncian las reformas del futuro: *Los partidos políticos argentinos siguen atrapados por el pasado...arrastran al Estado y a la población...son elefantes blancos, estructuras obsoletas...estructura anquilosada, evita la transformación y renovación de los liderazgos* (Vía Pro, 2014). Para los nuevos tiempos, entonces, nuevas formas: una sociedad (no) política, organizada en torno a las propiedades del individuo recién llegado o en el ethos del empresario, ambos vinculados al éxito emprendedor.

⁹ Definir según Angenot-

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

Así, a menudo se presenta como una posición que “no es de izquierda ni de derecha” y que carece de contenidos “ideológicos”, inscribiéndose en la tradición de las figuras que legitiman su intervención en el poder negando participar en política. Una retórica “postpartidaria” o “antipolítica” le permite configurarse como ajeno al campo de las distinciones tradicionales, y por lo tanto como una fuerza incontaminada de todos los vicios que en el pasado corrompieron a las instituciones. En esta doxa no hay instancias colectivas ni reconocimiento del conflicto como parte de la vida pública, sino más bien una denegación de ambas dimensiones. La política es entendida como una *vocación* orientada hacia el *hacer concreto* y el *cómo de la gestión* (ViaPro); preocupada por los problemas concretos de los individuos: *el ser humano, la persona, la dignidad de las personas* (Declaración de Principios, 2011). Como vemos, las posiciones de sujeto no se asientan en instituciones o proyectos, sino en individuos definidos por su saber y sus *buenas intenciones*.

En síntesis, y desde su surgimiento, se mantiene como una organización de un nuevo tipo que rechaza las distinciones ideológicas, plantea el debate en términos morales o pragmáticos y aglutina elementos heterogéneos (sectores empresariales, jóvenes activistas de las ONG, algunos radicales y peronistas) siempre distinguiendo entre la “nueva” y la “vieja” política. Es así capaz de interpelar a sectores desencantados, presentándose a la vez como la ilusión de un lazo transparente y directo entre el líder y los *vecinos*, ofreciendo un paradójico discurso en el cual “juega el juego de la política mientras parece jugar otro juego” -tal como suele presentarse el discurso neoliberal en su pretendida neutralidad (Ver n, 2001).

El Estado, el adversario k

Desde esta posición pospolítica, se define una frontera simbólica con los 30 años de gobiernos anteriores y se conforma un principio de lectura de un “pasado imposible” (como traz  este concepto Oscar Landi) que es fundante de esta identidad, y de su discursividad. Según esta lectura, la década anterior ha sido traumática y engañosa por la excesiva presencia del Estado. La política y la militancia han generado distorsiones en todos los órdenes, y al priorizar el “ideologismo” y la “retórica” antes que los hechos en sí provocando una *grieta* entre los argentinos. El PRO no sólo procura diferenciarse de este pasado “insincero”, “conflictivo” y “populista”, cargado de excesos, sino que también ofrece una nueva promesa de plenitud: la restauración de un “orden” que nunca debió haberse perdido, la promesa de un “país normal”. Por esta razón, la mayor parte de sus primeras decisiones de gestión aparecen teñidas de un matiz de *inevitabilidad*, tal como sucedió con el discurso neoliberal en los 90. Así, medidas antipopulares (como la “ola de despidos”, la inflación, la devaluación, el desmantelamiento de la protección social) se encuentran justificadas, o mejor dicho, se hacen legibles desde esta

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

configuración discursiva: son inevitables, pues constituyen el único camino para superar los excesos de la década kirchnerista y volver a la “normalidad” perdida.

Al mismo tiempo, esta formación discursiva ha construido una equivalencia semántica entre *política* y *kirchnerismo*, a través de una sinécdoque que al tomar la parte por el todo permite irradiar un aura negativa a actividades muy diferentes, como por ejemplo, cualquier tipo de *militancia*, mientras que se enfatiza por oposición la acción voluntaria y filantrópica propia de las ONGs. Por lo cual no sólo se instituye como exterioridad negativa respecto al kirchnerismo, sino a cualquier forma de participación o desacuerdo, constituyéndola como una amenaza a la sociedad. No es fortuito que uno de los actos de habla más frecuentes en los primeros meses de gestión se vinculen a medidas “ortopédicas” –en el sentido de M. Foucault-, referidas a un imaginario de mercado y ajuste: *reordenar, modernizar, eliminar a los ñoquis, eliminar a la grasa, acomodar la basura, normalizar*, etc. Todas aluden a una necesaria restitución de *orden*, a una tarea de disciplinamiento simbólico y político que en definitiva no es más que la naturalización de un orden económico global neoliberal hegemónico.

Así, la referencia metafórica a la “pesada herencia” kirchnerista construye una frontera e implica una densa trama discursiva: frente a la “hiperpolitizaci n” del período anterior que ha corrompido todos los ámbitos (fundamentalmente el económico, pero también el educativo, el mediático, las relaciones internacionales, etc.) es necesario un conjunto de medidas correctivas que permitan el retorno a lo “normal”. Es decir, una sociedad en la que la *libertad* sea priorizada a la *igualdad*, y las personas y empresas no encuentren obstáculos en sus actividades.

Como veremos a continuación, en este sentido, un componente fundamental son las representaciones contra el “Estado ineficiente”, y sobre todo, las tensiones respecto al modo de gestión estatal kirchnerista, que se transforma en la sede de una fuerte disputa discursiva. En el 2015, el discurso de los candidatos en campaña refuti  permanentemente la vinculación con el pasado de los 90, ejemplificando con una gestión en la CABA que no había privatizado las empresas del Estado, y diluyendo toda huella de una referencia antiestatal. Por el contrario, el *Estado* aparece como un término valorado aunque en una concepción patrimonialista y técnica de los servicios públicos: *cuando ganamos en el 2007 todos creían que íbamos a privatizar...y hoy la Ciudad de Buenos Aires tiene el Estado más presente de los últimas décadas...en la educación, en el espacio público, en la salud...Nosotros no tenemos ninguna intención ni nos preocupa en absoluto el tema de la privatización y de la estatización porque esa es una pelea viejísima que no existe más en el mundo, una pelea de los años 80, 90, que se perdió ya (Micheti, 30/06/15), poniendo el Estado al servicio de la gente. Lo que hemos visto estos 25 años es un Estado permanentemente al servicio de la política (Macri, 24/04/15), El Estado tiene que estar al servicio de la gente, no de los intereses de la política (05/03/15). Sin embargo, ya en el primer mes de gestión, el Estado *corrupto y deficitario* se constituyó como el objeto*

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

principal de un conjunto de enunciados que marcaban la necesidad de un reordenamiento, a partir de la fórmula del *sinceramiento* equivalente a despidos masivos de *ñoquis* y *militantes*, quita de subsidios económicos, desmantelamiento de numerosos planes y oficinas sociales, etc. Todo esto en un contexto en el cual ya las primeras medidas económicas relevantes muestran la configuración de una nueva hegemonía que coloca en el centro la idea de “libre mercado” y que genera nuevas reglas para una acción más “libre” de los actores económicos más poderosos: eliminación de retenciones a grupos económicos concentrados, desmantelamiento de instituciones de control de precios y protección al consumidor, “sinceramiento” del precio del dólar y fin del cepo, anuncios de pago a acreedores externos. Esta propuesta de una fuerte reorganización de las instituciones estatales se da junto a una batería de medidas económicas que caracterizan al “mercado libre” en Latinoamérica. Esta batería de medidas económicas confirma el pasaje de una “valorización productiva” del capital –que caracterizó al período previo- a un sistema de “valorización financiera” –tal como ha sido definida por Basualdo (2011)-, orientada al mercado externo, marcando un nuevo rumbo económico que ya no encuentra restricciones en nombre del “pleno empleo” o “la redistribución del ingreso”.

Un diagnóstico de desprestigio económico, técnico y moral baña al concepto de Estado e impregna connotativamente a todos sus componentes. Entre sus principales ideologemas, encontramos que se define como económicamente deficitario, técnicamente ineficaz y moralmente corrupto. Y constituye el componente fundamental de la *pesada herencia* que se propone como principal clave de lectura de los acontecimientos del presente.

Junto a la “vieja política” se desechan también las formas de hacer que han contaminado al Estado. Este pasaje implica una fuerte intervención orientada hacia la “gestión eficaz” capaz de solucionar los problemas de la gente, resolver problemas concretos y erradicar el conflicto, a partir de formas más livianas, flexibles, ligeras e innovadoras. Tal como señaló Macri en la campaña, *si nos organizamos institucionalmente, si le damos transparencia a la relación público-privado, resolvemos todos los problemas de la pobreza extrema...en la Ciudad de Buenos Aires hemos puesto la innovación y la tecnología en cada detalle para construir un Estado de otra manera...uno del Siglo XXI con Internet...que permita aportar a un modelo de inteligencia colectiva, que entre todos creemos con esa información sensible instrumentos que nos faciliten la vida* (12/06/14). Esta propuesta se asienta en el management empresarial, el Estado neutro viene a reemplazar a la antigua estructura politizada, y de allí el diagnóstico intensamente negativo del Estado en todas sus dimensiones.

El diagnóstico económico no es neutral, puesto que rápidamente dará lugar a la solución neoliberal. Como ha señalado Barros, desde 1955 el mito del “mercado libre” es uno de los elementos del antagonismo que dividió a la escena política argentina. Originalmente, las

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

ideas se definen como una crítica al modelo de desarrollo que proponía el peronismo: “Su propuesta consistía en la apertura de la economía al mercado mundial y en la reducción de la actividad del Estado en la esfera económica... se enfatizaba principalmente el control de la inflación como la condición para restaurar un crecimiento económico sano. Las principales medidas a adoptar fueron así la restricción de la emisión monetaria, la baja de los salarios y el mantenimiento del equilibrio presupuestario por la reducción del gasto y el aumento de ingresos estatales” (2002: 61). Si bien este discurso se debilitó en los 80, al estar asociado con la economía de la dictadura, estos t picos retornaron en los 90, como salida eventual propuesta por los economistas de Menem al “terror hiperinflacionario” (Palermo y Novaro, 1994), y en el presente, resignificado en el contexto de la doxa pospolítica que estamos analizando.

Por esta razón, en el discurso de Macri el diagnóstico sobre el Estado, desde un punto de vista económico, es inescindible de las nuevas reglas económicas: se trata de *un Estado enorme que no ha parado de crecer; un Estado cuyo déficit es uno de los mayores de la historia de nuestro país; entre 2003 y 2015 la cantidad de empleados públicos creció un 64 por ciento; la causa principal de esta fue la utilización del Banco Central para financiar el gasto público...; tanto emitiendo pesos como usando sus reservas; nos encontramos con una delicada situación fiscal...una de las peores de las últimas décadas, por la irresponsabilidad e incompetencia de la anterior gestión; nos encontramos con un país lleno de deudas; ...el Estado gast  más de lo que podía, emitió de manera irresponsable y generó inflación...; esta anomalía ... seguir acumulando gastos improductivos* (Macri, 30/03/16). Como vemos, aquí se señalan críticamente los mismos componentes: gasto improductivo, déficit, crecimiento inútil de empleados públicos, inflación, desequilibrio fiscal, etc. Todo contribuye a imponer un discurso del ajuste, que en este caso será presentado no como una decisión política (como sucedió con Menem) sino como un *sinceramiento*, impuesto por el pasado.

En este discurso, el Estado no se vincula a los derechos, sino a la eficiencia y es evaluado desde esta nueva norma. Se estima que a pesar de su rol y dimensión no ha cumplido tampoco sus objetivos sociales, por lo que se diagnostica un fracaso –que establece una relación adversativa en relación a las afirmaciones del discurso kirchnerista-: *no brinda mejores prestaciones; encontramos un Estado desordenado y mal gestionado, con instrumentos de navegación rotos; encontramos un Estado con dificultades para resolver sus principales dificultades; nos encontramos con un Estado con poca o nula capacidad para poder atender sus obligaciones; el modelo de inclusión social y crecimiento...nos llevó a la pobreza y a la exclusión; lo que s  aumentó fue el empleo público pero sin mejorar los servicios que presta el Estado; mayor gasto público no implicó mejores políticas públicas ...Nos encontramos con un Estado débil...Un Estado con poca o nula capacidad de investigar y prevenir. Entre la*

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

incompetencia y los traumas ideológicos, casi todas las políticas de seguridad de los últimos años han sido un fracaso; todas nuestras rutas, puertos, trenes y comunicaciones est n deteriorados o saturados, etc.

La causa del fracaso no es ajena a las agendas de corrupción construidas mediáticamente, y que establecen una condición moral negativa de los actores e instituciones estatales: *el Estado ha mentado a todos sistemáticamente, confundiendo a todos y borrando la línea entre la realidad y la fantasía; ...se ocult  información, faltan documentos, cuesta encontrar un papel; nos mintieron, camuflando el desempleo con empleo público; la inseguridad ...es un flagelo que ha sido negado sistemáticamente, generando otra violencia, la verbal: la denigración de sentir que el Estado no sólo no te cuida, sino que te falta el respeto; encontramos un Estado plagado de clientelismo, de despilfarro y corrupción. Un Estado que se puso al servicio de la militancia política y que destruyó el valor de la carrera pública; la salud pública también tiene enormes desigualdades...encontrando despilfarro y corrupción como en las peores épocas, y siguiendo, el uso de los recursos para la militancia política, como en el caso del Hospital Posadas; la corrupción, la desidia y la incompetencia; esta situación que recibimos fue fruto de la desidia o la incompetencia o la complicidad.*

Como puede verse, todas las asociaciones son negativas, lo que argumentativamente va construyendo la prescripción e inevitabilidad de la intervención macrista. Las metáforas más fuertes, en ocasiones, han estado a cargo del Ministro de Hacienda: si para Macri es equivalente a la *muerte, la corrupción mata* (30/03/16), para Prat Gay se trata de *eliminar la grasa del Estado* y de *terminar de ordenar la basura*. En definitiva, el cambio será entendido como la necesaria sustitución de la política por los saberes gerenciales y expertos, y por el desplazamiento de los *derechos*, que carecerán de importancia ahora frente a la *competitividad* y la *eficacia*, para dar lugar a un nuevo Estado, en el que ni el pueblo la política tendrán lugar.

En síntesis, estos son los fundamentos precarios de un nuevo orden político y social, que se encuentra hoy atravesado, como hemos dicho, por múltiples litigios. El cambio ha sido, efectivamente, no sólo profundo, sino además veloz. La radical diferencia con la hegemonía político-discursiva previa es notable, y ha sido sorprendente en la medida en que parecía que los t picos neoliberales permanecerían, aún frente a una dislocación del kirchnerismo, fuera del campo de lo decible. En la actualidad, como acabamos de analizar, constituyen el fundamento de una nueva identidad política y una novedosa forma de gestionar, en una articulación que, como señala Barros (2013: 61) no registra ninguna partición de la vida comunitaria alrededor de una figura de una víctima de daño, mientras que asume que todas las diferencias son siempre-ya diferencias, en términos de su capacidad para poner el mundo en palabras según los intereses de un mercado global. Se trata de una pura adecuación de funciones, lugares y

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

maneras de ver, con ausencia de vacío y de suplemento: el fin del litigio sobre el reparto de los mundos (Rancière, 2006), y también de la política tanto como del *pueblo*. Así, estas nuevas configuraciones evidencian los límites del anterior discurso emancipatorio, proponiendo unas nuevas relaciones de dominación basadas en el desencantamiento con la política que los sectores conservadores y de derecha en Argentina reactiva periódicamente. Si una articulación populista involucra la figura de un *pueblo*, capaz de desencadenar múltiples transformaciones en el orden dado, la dicotomización del espacio social y la lucha por la igualdad –que siempre es colectiva- en este caso, encontramos un ordenamiento pospol tico, en el que la figura del *pueblo* se disuelve, el Estado reformula profundamente su condición y donde las subjetivaciones militantes se reemplazan por las iniciativas individuales y lúdicas. Un orden simbólico, en definitiva, sin política y sin pueblo.-

Bibliografía

- ANGENOT, Marc (1989) *1989. Un  tat du discours social*. Montréal: Ed. Balzac.
- ANGENOT, Marc (1982) *La parole pamphl taire. Typologie du discours modernes*. Paris: Payot.
- BARBETTA, Pablo y BIDASECA, Karina (2004) “Reflexiones sobre el 19 y 20 de diciembre de 2001. Piquete y cacerola, la lucha es una sola,   emergencia discursiva o nueva subjetividad?” *Revista Argentina de Sociología*, mayo-junio, año/vol2. N  002. Buenos Aires.
- BARROS, Sebastián (1997) “Dislocación y política. Un estudio de caso”. Ponencia presentada al III Congreso Nacional de Ciencia Política, SAAP, 5-8 de noviembre, Mar del Plata.
- BARROS, Sebastián (2006) “Inclusión radical y conflicto en la constitución del pueblo populista”. *Revista de Relaciones Internacionales y Ciencia Política CONfines*, 2/1, enero-marzo, Instituto Tecnológico de Monterrey, México.
- BARROS, Sebastián (2002) *Orden, democracia, estabilidad*. Córdoba: Ed. Alcón.
- BARROS, Sebastián (2013) *Las brechas del pueblo*. Buenos Aires: Editorial UNGS.
- BASUALDO, Eduardo (2011) *Sistema política y modelo de acumulación*. Buenos Aires: Atuel.
- BIGLIERI, Paula y PERELLO, Gloria (2003) “Los cacerolazos: antagonismo y crisis en diciembre de 2001”. Ponencia presentada en el VI Congreso Nacional de Ciencia Política, UNR, Rosario.
- BOLTANSKI, Luc y CHIAPELLO, Eve (2002) *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid: Akal.
- FOUCAULT, Michel (1976) *Vigilar y castigar*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- GRANDINETTI, Juan (2014) “Meterse en política. Procesos sociopolíticos y politización generacional entre los militantes de Jóvenes PRO”. Ponencia presentada al VIII Jornadas de Sociología de la UNLP.
- HALL, Stuart y DU GAY, Paul (2002) *Cuestiones de identidad*. Barcelona: Amorrortu.
- MAURO, Sebastián y SLIPAK, Daniela (2005) “Blumberg, la gente y el vínculo representativo. Liderazgos de opinión en la democracia de audiencia”. Ponencia presentada al VII Congreso Nacional de Ciencia Política, SAAP, Córdoba.
- PALERMO, Vicente y NOVARO, Marco (1994) *Política y poder en el gobierno de Menem*. Buenos Aires: Ed. Norma.
- NOVARO, Marco (1994) *Pilotos de tormentas: crisis de representación y personalización de la política en Argentina*. Buenos Aires: Ed. Letra Buena.
- P CHEUX, Michel (1976) *Les Verit s de La Palice*. Paris: Masp ro.

DOSSIER: DEBATES DE COYUNTURA EN ARGENTINA 2016

- RANCIÈRE, Jacques (1996). *El desacuerdo. Filosofía y política*. Nueva Visión: Buenos Aires.
- RANCIÈRE, Jacques (2006) *Política, policía, democracia*. LOM Ediciones: Santiago de Chile.
- RANCIÈRE, Jacques (2010) *Momentos políticos*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- VERON, Eliseo (1980) *La semiosis social*. Barcelona: Gedisa.
- VERON, Eliseo (1987) *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.
- VOMMARO, Gabriel (2014) "Meterse en política: la construcción de PRO y la renovación de la centroderecha argentina". En: Revista *Nueva Sociedad*, N  254, Noviembre-diciembre 2014, Buenos Aires.
- VOMMARO, Gabriel y MORRESI, Sergio (2014) "Unidos y diversificados: la construcción del partido PRO en la CABA". Revista *SAAP*, vol. 8, N 2, noviembre 2014, Buenos Aires.
- VOMMARO, Gabriel y MORRESI, Sergio (2015) *Hagamos equipo. PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina*. Buenos Aires: Editorial UNGS.